

HP-11

NOTAS SOBRE ARQUITECTURA DE RAFAEL SEIJAS COOK

Meza, Beatriz

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas

bmezas@yahoo.com

La historia de la arquitectura venezolana, aún en proceso de construcción, presenta numerosos vacíos respecto a obras y profesionales que son casi o totalmente desconocidos, entre estos se halla Rafael Seijas Cook (1887-1969) falconiano nacido en Coro quien en 1925 ya se identifica como *El Arquitecto-Poeta*, epíteto que mantiene durante años e indica su auto-apreciación como un artista de las letras y de la arquitectura, catalogada por él como una de las Bellas Artes; su perspectiva dual se evidencia en textos de su autoría que aparecen desde 1914 en la Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas (RTMOP) y en la Revista Élite, sobresaliendo aquellos donde trata lo arquitectónico en un entorno marcado por la escasez de impresos nacionales que abordaran esos temas.

La labor literaria de Seijas Cook se extiende hasta la década de los años 50, resaltando su actuación como Director de la Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas de 1936 a 1940, época cuando se brinda mayor espacio a las cuestiones arquitectónicas y urbanísticas privilegiando lo local sin dejar de mirar hacia el exterior del país. En ese contexto e inserto en una indagación en curso en la cual se ha acudido a técnicas básicas de investigación documental, el objetivo de esta ponencia es conocer y analizar algunos ensayos sobre arquitectura firmados por este profesional los cuales se publican en la Revista Técnica del MOP y en la Revista Élite entre 1914 y 1936.

Aspectos sobre la vida personal y la formación profesional de El Arquitecto-Poeta se presentan en la primera parte de esta ponencia que luego se enfoca en seis textos relativos a arquitectura, urbanismo y a los profesionales actuantes en Venezuela considerados por Seijas Cook como protagonistas del quehacer proyectual y constructivo. Tales artículos se seleccionan de entre

una veintena de los publicados durante el período señalado, de su revisión deriva una síntesis sustantiva de su contenido el cual es analizado en función de las visiones y conceptos presentes en ellos.

Rafael Seijas Cook, Ingeniero-Arquitecto

Ingeniero-arquitecto, ensayista y poeta, Rafael Seijas Cook nace en Coro, Estado Falcón, en 1887 y muere en Caracas en 1969; estudia en el Colegio de la Inmaculada Concepción y en el católico Colegio Francés-Inglés; graduado en 1905 como Ingeniero en la Universidad Central de Venezuela, se especializa en Arquitectura en Bellas Artes de París (1905-1907) (Polar 1997, 3). Trabaja en el Ministerio de Obras Públicas entre 1907-1910, luego asume el cargo de cónsul en Barcelona y en Madrid (1933-1935), a su regreso al país y al MOP es asesor nacional de obras públicas, adjunto a la división de Reparaciones de la Dirección de Edificios (1935-1939) y director de la Revista Técnica del Ministerio de 1936 a 1940.

Heterogénea y ecléctica es la producción arquitectónica que se atribuye a Seijas Cook, quien en 1911 colabora con Alejandro Chataing en el proyecto del chalet Las Acacias ubicado en El Paraíso, Caracas, y más tarde realiza propuestas para casas, chalets y villas vacacionales en Caracas y Macuto, así como otro tipo de obras como el Bazar Americano, el Teatro Caracas, el Templo de San Juan de Colón (c. 1913), el domo de la Catedral de San Cristóbal (1916), el Resguardo en Maracaibo (1917) ciudad donde también se edifica el Palacio Cook (c. 1920), el Nuevo Circo de La Victoria (1929), el Cine Coliseo (1930), el Acuario para el Zoológico de Maracay (1932).

Ya desde la primera década del siglo XX escribe sobre temas cotidianos de interés general junto a ensayos relativos a arquitectura que aparecen en la Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas como en *Élite*; conocido como El Arquitecto-Poeta, muchos de sus proyectos construidos se publican en esta última Revista durante el año 1927 en una serie fotográfica denominada "*Taller Seijas Cook. Construcciones Artísticas*". Paralelamente se acerca a la poesía y en 1926 se edita "*Ella Breviario Lírico*"; en 1928 "*Horas Grises*"; libro donde incluye cuestiones arquitectónico-urbanas, en 1931 se imprime "*Del Pirineo y del Ávila*" y "*Media Hora sobre Arte Moderno*" en 1935.

Interesado en la arquitectura nacional e internacional Seijas Cook ejerce una importante labor al escribir respecto a la muerte de Gaudí, la arquitectura morisca en Sevilla o acerca de los pabellones erigidos para la Exposición Ibero-Americana, pero también cuando pone de relieve las características de la disciplina y los profesionales emblemáticos en el país durante el siglo XIX e inicios del XX.

Los apuntes biográficos de 1914 sobre el ingeniero Juan Hurtado Manrique inician la serie de disertaciones relativas a los profesionales venezolanos pero también a asuntos técnicos como las crecidas del río Guaire y el descuido de las medidas de seguridad en cuanto a la ocupación urbana de sus terrenos aledaños, que se tratan junto a cuestiones como los carnavales, lo que se piensa acerca de la navidad o la celebración de las bodas de oro de sus padres. Así, El Arquitecto-Poeta se aproxima a disímiles contenidos que van de lo cotidiano a lo técnico donde expresa su vena poética al aunar términos especializados con adjetivos ampulosos y altisonantes sobre aquello que pretende destacar, rasgo propio de cada uno de sus textos que le otorga sello característico tal como puede constatarse en los seis artículos que a continuación se presentan:

Juan Hurtado Manrique y el "Renacimiento" de la arquitectura caraqueña

Más que un ensayo técnico, el titulado "*Apuntes Biográficos. Juan Hurtado Manrique*" (Seijas Cook, 1914) es un homenaje personal a una figura de gran valía quien sobresale en una de la "*...Bellas Artes, la Arquitectura [que] es la más antigua y, desgraciadamente, la que mayor cantidad de dinero ha de menester para revelarse...*" (ibídem: 379). Esto marca la dirección del escrito que enfatiza que "*...un arquitecto tras innúmeros desvelos cristalizadores de sus quimeras (siluetas audaces, concepciones rotundas, equilibrios inverosímiles) tarda en ver realizada su obra, que depende en todo momento de factores de índole material.*" (ídem).

El preámbulo sirve para mostrar que Hurtado Manrique (1837-1896) vence esos obstáculos aunque aparece en medio del grave estado de desolación de la arquitectura nacional y juega un papel importante con el "*...triunfo de sus obras, que demarcan en nuestra arquitectura la época ... [del] Renacimiento de Venezuela!*" (ídem) lo que ocurre con la llegada a la Presidencia del general Antonio Guzmán Blanco (1870-1877, 1879-1884, 1886-1887).

Estudios en la Universidad Central de Venezuela permiten a Juan Hurtado Manrique dedicarse a la práctica de la ingeniería moderna, a proyectos de ingenios agrícolas, a canalizaciones hidráulicas como a la fabricación de máquinas, así también asumir la cartera del Ministerio de Obras Públicas en 1886 y luego en 1894, pero al mismo tiempo *"...no se apartaba del sublime arte para el que vivía y por el que vivía."* (ídem). Durante su formación profesional los estudios de Arquitectura son prácticamente desconocidos en el país por lo cual Seijas Cook presume que cuando trabaja en el interior se inicia *"...en tan sublime Arte."* (ibídem: 380), luego viaja a Europa para dilatar sus horizontes artísticos y es cuando despierta a la concepción de grandes líneas, se desembaraza del *"...espíritu de imitación a lo moderno."* (ídem:) y abreva en las fuentes del clasicismo.

Una vez presentados estos datos, el autor toma como ejemplo el Templo Masónico de Caracas calificándolo como sencillo y sobrio con su entablamento corintio y un centro destacado entre dos columnas salomónicas sobre un muro frío de ornamentación. Y comenta que en arquitectura *"...más que en cualquier otro arte, es fuerza la consagración del tiempo. Es necesario evocar un algo de leyenda aun en los monumentos demasiado modernos... Acaso sea esta la razón por la que los ordenes clásicos perduran."* (ídem) expresando la visión que vincula la arquitectura que se perpetúa con sus raíces ancestrales.

Al carecer de informes precisos no puede enumerar por orden cronológico *"...como fué brotando del genio de Hurtado Manrique la Caracas del Renacimiento..."* (ídem) y decide abarcar el estilo de la mayoría de sus proyectos con la presentación de la *"...Basílica de Santa Ana, a la que propiamente cabe el título de su Obra Maestra..."* (ídem).

Ésta comienza a erigirse en 1875 con mil trabajadores demoliendo la colonial iglesia de San Felipe, aprovechando sus muros de cal y canto para la *"...mole soberbia... una enorme puerta de civilización ... su constructor recorriendo las empinadas cornisas, las cúpulas agrestes, alentando aquí, solucionando más allá errores incurridos por sus subalternos, incapaces de alcanzar la psiquis de semejante concepción ..."* (ídem) creadora del domo de 34 metros de altura que muestra *"...el detalle exquisito, la arista geométrica, la curvatura límpida..."* (ídem). Aquí reitera la gran distancia que existe entre el arquitecto con su talento y los demás participantes en las obras en construcción.

Maneja Seijas Cook el concepto de monumentalidad como rasgo propio de la Basílica donde *"...todo es grande. Su arquitecto, dominador absoluto de la línea, sabía imprimir, aun en obras que por su exiguo presupuesto debían ser pequeñas, la idea de lo verdaderamente majestuoso, abarcando en un solo estilo arquitectónico la mayor altura posible, dado su convencimiento de que la grandeza de un monumento no estriba únicamente en su proporción con el medio que le rodea sino también en sus dimensiones absolutas."* (ibídem: 381-382).

Por otra parte se deja sentado que la Basílica *"...acaso tenga sus defectos ... pero no han sido por culpa de ignorancia de su constructor."* (ibídem: 382) y se critica que adolece de un adecuado punto de vista que permita apreciarla como un conjunto armónico, defecto usual en la mayoría de los grandes edificios caraqueños, esperando que *"...acaso llegue el día de hallarle, demoliendo los inmuebles que demoran en el lado Sur de la cuadra Palma-San Pablo, en su ancho correspondiente al de su fachada, dándole así, al mismo tiempo, mejor perspectiva al templo y más fácil acceso al Teatro Municipal."* (ibídem: 382), respecto a su mal estado de conservación se afirma que la ciudad no le prodiga el cuidado que merece pues su pavimento interior, tantas veces reparado, no se sustituye por mármol, común en la mayoría de las iglesias y la dualidad de colores afea sus fachadas principales.

De la inauguración de este templo se reproduce parte del discurso que pronunciara el 27 de octubre de 1876 el Arzobispo de Caracas, quien acota que en esa época *"...que la historia llamará de Guzmán Blanco, se han desplegado grandes talentos en todos los ramos del saber ... sobresale Hurtado Manrique que dota el primero a nuestra arquitectura con todas las bellezas de los órdenes griegos en este suntuoso edificio..."* (ibídem: 383) demuestra así que para el momento los excesos verbales no son exclusividad de El Arquitecto-Poeta.

La lista de obras realizadas por Hurtado Manrique *"...imbuido en los órdenes clásicos, estilo Renacimiento y Gótico..."* (ibídem: 384) elaborada por el mismo es reproducida aquí e incluye desde iglesias y capillas a hospicios, arcos de la Federación e Independencia así como numerosos puentes caraqueños. Recalca su participación en la inauguración de la clase de Arquitectura en la Academia de Bellas Artes, el ser autor de una historia de la arquitectura que se publica en el periódico *"Ciencias y Letras"*, además de un estudio sobre la construcción de teatros que aparece en el Boletín del Ministerio de Obras Públicas *"...para facilitar de una manera rápida y eficaz la difusión, aun entre los mismos obreros, de principios fundamentales*

de la Construcción". (subrayado propio) (ibídem: 386), refuerza así Rafael Seijas su actitud discriminatoria hacia los obreros y la exaltación del arquitecto considerado como ductor de la actividad constructiva.

La elogiosa presentación sobre la vida y obras del ingeniero-arquitecto Juan Hurtado Manrique finaliza con una propuesta para homenajearlo con la colocación de su busto en bronce bajo el intercolumnio del peristilo de la Basílica de Santa Ana, tal como el de Garnier se erige en la Ópera de París, enfatizándose el interés por el reconocimiento y rescate de quien se considera figura fundamental de la disciplina arquitectónica venezolana.

Teatro Municipal de Valencia, una de las "Maravillas de la Arquitectura Venezolana"

El contenido del artículo "*Una de las siete Maravillas de la Arquitectura Venezolana*" (Seijas Cook, 1926-a) se refiere en sus dos páginas a Antonio Malausena¹ y sus obras. Hijo de un ingeniero italiano del mismo nombre radicado en el país y de quien hereda "*...todo su vasto talento y su cultura estilizada...*" (ob. cit.: s/p). De niño va a Francia en donde se educa hasta obtener el título de Arquitecto en la Escuela de Bellas Artes de París, luego en Roma sigue estudios con un arquitecto de Lutecia y finalmente regresa a Venezuela y se casa con Isabel Andueza, hija del Presidente Raimundo Andueza Palacios (1890-1892).

El estilo grandilocuente del ensayista se revela al decir que Malausena "*...había echado anclas en la ciudad cuna de Bolívar, para gloria de la Arquitectura Nacional y prez de la alta sociedad.*" (ídem: s/p) y, aunque sus obras podrían contarse con los dedos "*...son demasiadas, par (sic) formarse un juicio aquilatado de este incomprendido y genial edificador.*" (ídem: s/p). Esta percepción contrasta con la visión negativa sobre Venezuela y las condiciones existentes cuando señala que: "*Malausena fué un torturado. El medio, la falta de cultura intelectual, la imposibilidad material de ver sus trazos hechos mármoles o bronces, lo llevaron a una vida escéptica llena de arideces...*" (ídem: s/p) es decir que para Seijas el país se halla por debajo de lo que merecía ese "*genio*".

¹ Seijas Cook nombra así a Antonio "Malausena" pero Silvia Hernández de Lasala lo identifica como "Malaussena" grafía que consideramos es la correcta, pero para no crear confusiones en este texto emplearemos la que le asigna el autor analizado. Hernández de Lasala, S. (1990). *Malaussena: arquitectura académica en la Venezuela moderna*. Caracas: Fundación Pampero

Para mayor abundamiento de su tesis acerca del elevado sitio que a su juicio ocupaba Antonio Malausena, el autor apuntaba que su *"...bienestar material, siempre le permitió tener por clientes, únicos y exclusivos, a quienes les dio la real gana...era menester ser rico en bienes materiales y en condiciones eclécticas también."* (ídem: s/p). También informaba que era un escéptico, un constructor costoso, y que la obra que más le satisfacía era aquella donde se *"hubiera interpretado a cabalidad sus vigiliadas artísticas, no importa bajo cuales mal financiadas ganancias."* (ídem: s/p), aunque esto contradijera lo dicho anteriormente y quizás fuera más un deseo que algo cercano a la realidad.

Seijas Cook indica que no conoce todos sus proyectos pero reseña algunos situados en Caracas como el edificio frente a la Plaza Bolívar que entonces ocupa el cine Rialto, el Pasaje Ramella, casas encargadas por diferentes clientes, reformas a la Catedral así como la Cámara de Diputados y de Senadores del Capitolio Nacional, remodelada por él apenas recién llegado al país e influenciado por sus homólogos de París la cual es *"...muestra de gusto señorial de Antonio Malausena ... con las pupilas frescas todavía de lo grande y grandioso que aquilataron su alto modo de sentir las Bellas Artes."* (ídem: s/p) en tanto el Mausoleo de Alí Gómez en Maracay queda sólo esbozado tras su muerte.

Como su obra cumbre catalogaba el Teatro en Valencia iniciado bajo la Presidencia de Hermógenes López (1887-1888) con colaboración del ingeniero Rafael Núñez de Cáceres quien *"...fué el camarada que ayudó a Malausena a realizar y finar su concepción excelsa. El, fué interprete genial del genio creador de sus trazos..."* (ídem: s/p) donde todo *"...no fue fachadas ... como es cosa común en nuestra Arquitectura de relumbrón..."* (ídem: s/p). Cuatro paramentos hacia cuatro puntos cardinales ostentaban por separado arquitecturas disímiles, audaces pero más audazmente equilibradas *"...Motivos rudos, grandes, salientes en los ángulos terminales ... valorando su conjunto final con una sola línea horizontal bien movida, que corta la masa global de un modo definitivo y bien fundido."* (ídem: s/p).

Ese alabado exterior del coliseo valenciano se considera de menor valor que su interior pues si se le compara con un *"...Palais de Exposición de allende el charco podría ser sin ampulosidad de semejanza, un buen remedo suyo."* (ídem: s/p). La sala consta de una serie de vestíbulos encadenados que llevan al público a una regia escalera monumental de broce con curvaturas impecables para ascender a la logia de honor, en cuyos palcos ninguna columna es estorbo

respecto al *"...areópago escarlata, de esta obra maestra, gloria de la arquitectura nacional, rubí gigante en donde cada detalle decorativo forma una de sus pulidas facetas."* (ídem: s/p), obvias metáforas poéticas para una afectada descripción.

A las intensas imágenes anteriores siguen las que, a juicio de Seijas Cook, son las siete *"Maravillas Arquitecturales venezolanas: el Capitolio Federal, la Miraflores Presidencial, su Academia Militar y la Basílica de Santa Teresa (la mejor masa arquitectural de todo el país.)..."* (ídem: s/p) todas éstas ubicadas en Caracas, en Falcón señala *"...aquel retazo digno de la ingeniería yanky llamado el Dique de Caujarao"* (ídem: s/p), el edificio de los Telares en Maracay y en Valencia, el Teatro Municipal.

Como cierre del artículo se propone que la ciudad de Valencia debería rebautizar su coliseo para llamarlo Teatro Malausena o si no, perpetuarlo en mármol en un busto que se colocaría en una de sus fachadas o en el vestíbulo, tal como se halla el de Charles Garnier en la Ópera de París y recordamos que igual homenaje se plantea en 1914 respecto al ingeniero Juan Hurtado M. respecto a la Basílica de Santa Ana.

La arquitectura religiosa de los hermanos Castillo

A proyectar y construir arquitectura religiosa se dedicaron preferentemente los hermanos Castillo, *"El Altar-Cumbre de los Templos Venezolanos"* (Seijas Cook, 1926-b) es un escrito de tres páginas relativo a su vida y a los trabajos que llevaron adelante. *"Luis Castillo, místico, huraño y taciturno..."* (ob. cit.: s/p) estudió en el Colegio Santa María de Caracas bajo la conducción de Agustín Aveledo; su hermano mayor y mentor Pedro Castillo se inició como albañil, también estudió en el Colegio Santa María y se graduó de ingeniero en el primer curso dictado en la Escuela Nacional de Ingeniería.

La construcción del Colegio Don Bosco en Sarría *"...espigaba sus ojivas ... bajo la experta jefatura del primero de los hermanos Castillo, cuando el segundo [Luis], nuestro camarada universitario, sumaba sus energías en la obra comenzada, llevando el ... título de Arquitecto..."* (ídem: s/p), desde entonces trabajaron juntos y *"...fueron por antonomasia los arquitectos místicos venezolanos ... y la humildad de sus cunas poco a poco fue nimbada de virtudes comunes a las alcurnias de selección"* (ídem: s/p) y con este peculiar comentario, entre condescendiente y prejuicioso, El Arquitecto-Poeta expresaba su creencia en que solo poseían

"virtudes" aquellos provenientes de "*alcurnias de selección*" y que por tanto veía como algo extraordinario que personas de humilde extracción social se graduaran y ejercieran un oficio como la arquitectura.

Señalar que no fueron ricos ni vanidosos era otro de los mensajes ofrecidos en el texto, indicándose también que "*...pusieron su trabajo profesional al alcance de todos...*" (idem: s/p) y que quizás por exceso de misticismo o fanatismo religioso cuando se lo solicitaban trazaban sin recibir pago alguno "*...un altar votivo, las siluetas de una torre de un campanile, los planos de un nuevo Santuario católico...*" (idem: s/p).

A los 40 años de edad Pedro Castillo muere y su "*...obra mística tambaleó y no vino al suelo, porque la voz de su hermano gritó...*" (idem: s/p) y continuó con la Capilla de María Auxiliadora Salesiana "*...joya de inapreciable valor de la arquitectura vernácula.*" (idem: s/p) así como con otros trabajos religiosos y civiles, destacándose la regia y costosa Abadía de San José del Ávila donde se conjugó la manera de edificar de los hermanos Castillo: Pedro la trazó, Luis la continuó y ensanchó.

Su obra cumbre hubiera sido el utópico santuario de la Independencia iniciado por el Arzobispo Juan Bautista Castro "*...e interpretado con un valiente programa de arquitectura que se atrevía a horadar el cielo de Caracas a doble altura de la que suma la inaccesible estatua de la Fe, acrótera de la trisecular Torre de la Catedral Metropolitana...*" (idem: s/p), quedando iniciadas las obras de excavación.

Monseñor Rafael Lobera concibió la transformación radical de la dual Santa Capilla para "*...alcanzar un tópic digno en majestad y capacidad de la creciente población y riqueza... [de] nuestra cara patria...*" (idem: s/p). Allí L. Castillo "*...funde las dos capillas separadas en un amplio espacio ocupado por departamentos diversos relacionados con el servicio del culto, que distanciaba ambos templos, hace un soberbio tríptico de naves ojivales, gallardo y ricamente paramentado, dominado por un regio, grande y grandioso altar de ricos mármoles, y cumbre sin paralelo, excelsa, de las aras votivas...*" (idem: s/p). La descripción detallada del altar con todos sus elementos simbólicos cierra este escrito relativo a la obra poco conocida de los hermanos Castillo.

Una entrevista a Alejandro Chataing

Momentos antes de su encuentro con el arquitecto Alejandro Chataing (1874-1928) que da origen al ensayo de una página y media *"Intervius de Élite. Causerie a Chataing"* (Seijas Cook, 1926-c), el autor se embarca en una especie de reflexión entre humorística e irónica al preguntarse acerca de la posibilidad de escoger, antes de nacer, el haber sido bruto o millonario, porque a su entender estos pueden vivir semi-felices con sus facultades y medios en tanto los mediocres *"...como todos nosotros..."* (ob. cit.: s/p) nos debatimos entre deseos imposibles y fuerzas extrañas que nos aplastan.

Las disquisiciones anteriores son el marco para establecer que *"...Meterse a arquitecto es lo más absurdo del mundo: es vivir soñando con alturas inconmensurables, en dominar la piedra, en darle nervio y hacerla maleable por nuestros conocimientos, y el necesitar de un Mecenaz archipudiente que nos levante..."* (ídem: s/p), así se deja sentado que es irracional y poco práctico ejercer un oficio como el de arquitecto debido tanto a la dificultad de las tareas que debe enfrentar como por requerir de un apoyo material para desarrollarlas, por ello es comprensible que este sea un profesional muy sufrido.

En otra línea recordaba lo dicho por Víctor Hugo *"...La Imprenta matará a la arquitectura..."* (ídem: s/p) mas para Seijas a *"...la Arquitectura la mató el automovilismo..."* (ídem: s/p) por lo cual afirmaba que *"...ha hecho del llamado Hogar antañón –sede de toda arquitectura espiritual y suntuaria- un minúsculo apartamento, útil, apenas, en horas de yantar y de pernoctar..."* (ídem: s/p). Así advertía que en esos momentos quien edificaba antes de colocar el primer ladrillo hacía un *"...‘aparte’ para el ‘carro’..."* (ídem: s/p) y era frecuente ver en humildes viviendas un garaje más humilde *"...en donde un automóvil de gran valor ha constituido hogar..."* (ídem: s/p).

Las ideas sobre los obstáculos relativos a la arquitectura se refuerzan al señalarse que *"El Arquitecto hoy trabaja más con saliva que con 'fósforo', El Arte ecléctico tiene dos asesinos ensañadores que no la dejarán levantar: ellos se llaman Presupuesto y Metro Cuadrado...!"* (ídem: s/p) y tales exigencias económicas *"...apriman las alas del genio, el genio queda mutilado y las bases económicas malferidas, por la lucha sostenida con él..."* (ídem: s/p). Para el autor la actividad arquitectónica exige grandes esfuerzos para lograr resultados convenientes y

quienes se dediquen a ella deben poseer no solo "*genio*" sino también atender las cuestiones materiales que traban su desempeño.

En estas apreciaciones "...*semi-absurdas o casi verdaderas...*" (ídem: s/p) se abstrajo Seijas a la espera de conferenciar sin aviso previo con Chataing en su propia Oficina de Construcción, ya conocido su hermetismo a toda clase de publicaciones. Nacido en Caracas en 1893, culminados sus estudios en 1874, dicho profesional había manejado gran cantidad de obras y de dinero relativo a ellas por lo cual lo primero que inquirió fue respecto a que si era posible que el 10 % de tal suma hubiera incrementado las arcas del interpelado, pero ante su molesta reacción comentó El Arquitecto-Poeta:

Usted es demasiado artista, no ha laborado sino por una satisfacción espiritual... y es seguro que la 'mostacilla' no ha brillado en la cantidad con que brillan capiteles, frisos, balaustradas, mármoles, tímpanos, motivos estatuarios, en la multitud de cosas bellas con que ha sabido salpicar, aquí y allá, la monotonía de la ciudad metropolitana. Un solo ejemplo: de haberle suprimido usted la mitad de la decoración al Palacio de Hacienda, su hucha hubiera engrosado... y el palacio, quizá, hubiera quedado mejor. (ídem: s/p)

A partir de ese momento es el entrevistado quien interroga acerca de cuál de sus obras gusta más al autor de este escrito, quien indica la Sala de Espectáculos del Teatro Nacional por considerar bello el conjunto y su "...*el plafond evocador; y la empolvadísima araña un calderón de luminosa musicalidad...*" (ídem: s/p) pero a su vez aprovecha para preguntar en relación con la demolición del balcón apenas inaugurado el coso, mas ante la indecisión de Alejandro Chataing para responder añade "...*¿los cantilivier que los soportaban estarían bien equilibrados?...*" (ídem: s/p) y entonces la explicación llega por un supuesto incidente de celos entre parejas vinculadas con el gobierno, lo cual origina que en menos de 48 horas se ordenara la eliminación de ese palco. E

En relación con el Teatro Ayacucho dice "*Demasiado americano, un afán de multiplicar en logias, una encima de las otras, sus asientos ... Su 'Nacional' sublima el alma; su 'Ayacucho' con su red de vigas de dimensiones brutales, la aplasta. Hace pensar en cargas y resistencias y pesos. El primero, es concepción de un arquitecto completo ... El segundo, de un Ingeniero, un calculador, un empresario.*" (ídem: s/p). Queda establecida la diferencia entre el ingeniero frío y calculador y el arquitecto, quien es un artista que trabaja en función del "*alma*", concluyendo

Seijas que Chataing es *"...el colega a quien más le debe la Caracas urbana y la Caracas suntuaria"* (ídem: s/p).

Las mejores obras de Alejandro Chataing

"Algunas de las mejores obras del Doctor A. Chataing" (Seijas Cook, 1928) impreso de dos páginas surgido a raíz de la muerte de ese profesional, se inicia con tristes expresiones sobre el oficio al afirmar que *"Entre nosotros donde el acervo intelectual no pasa de ser un adorno personal que poco o nada vale ante terceros, los conocimientos de una materia muchas veces son un grande estorbo para la felicidad individual e interna..."* (ídem: s/p), así retoma los conceptos esbozados en anteriores artículos como el dedicado a Antonio Malaussena y su entrevista a Chataing en 1926.

Como el arquitecto hace lo que el dueño de la fábrica quiere que no siempre es lo más sensato y lógico, aquel claudica no por ser rentista sino porque *"...el instinto de conservación es más imperioso que el amor al arte de unción cariñosa."* (ídem: s/p). Esta es la introducción del artículo a la cual sin relación visual ni textual sigue la inserción de 18 fotografías sin identificación que se supone –por el encabezado- son obras atribuibles a Alejandro Chataing, con breves notas descriptivas sobre ellas, a saber:

El templo de San Agustín de *"...exquisito estilo románico..."* (ibídem: s/p) aun en construcción cuando muere A. Chataing, igual quedan huérfanas la reconstrucción del templo Santa Rosalía y la capilla de los Padres Franciscanos en El Placer de Palo Grande. En la Caracas industrializada hay más de diez garajes edificados por él y la Caracas europeizada suma *"...un ciento de residencias llenas de confort, por exquisiteces de Chataing."* (ídem: s/p) y en la Caracas muerta se erigen *"...muchas mezquitas de recuerdos en la Necrópolis del Sur, por sentimentalismos de Chataing..."* (ídem: s/p).

Varias *"...docenas de coquetos hotelitos campestres soñados... por los ojos de Chataing."* (ibídem: s/p) se levantaron en El Paraíso, Los Chorros, Los Teques, Macuto, y suyos fueron los proyectos para los hoteles Palace y Miramar, *"...Chataing fue un hombre laborioso, honrado e incansable; pues diez millones de fuertes metidos en obras construidas, representan una labor inaudita, tanto intelectual como administrativa."* (ibídem: s/p). La lista remataba con una advertencia: *"¡Y si la obra de Chataing tuvo errores, innatos a toda cosa humana, no son*

muchos los eruditos capaces de intentar acerca de ella una crítica consciente."(ibídem: s/p) con lo cual Seijas lo colocaba como intocable en la disciplina venezolana pues a su entender nadie poseía altura intelectual ni preparación suficiente para examinarla ni evaluarla con propiedad.

"Arquitectura y Arquitectos Venezolanos"

El entonces Director de la RTMOP escribe *"Arquitectura y Arquitectos Venezolanos"*(Seijas Cook, 1936: 322-327) que comienza con un recorrido desde Coro donde se erige en 1540 el *"...primer hito arquitectónico fijado por el Español en tierras venezolanas..."* (ob.cit.: 322), señala al templo de San Clemente, la Casa de las Ventanas de Hierro y la Catedral de El Tocuyo como obras de esa época que sufren las menores transformaciones y conservan *"...desde el ras del suelo a sus más altos socarrenes, un conjunto genuino de sus estilos iniciales..."*(idem).

Sobre la Catedral de Caracas empezada en 1665 critica sus múltiples modificaciones como la caída del tercer cuerpo de la torre campanario en 1812, el coro que se erige sobre la puerta principal en 1865, más las intervenciones de 1905 y 1932 *"...que liquidan totalmente su aspecto consistorial de veste castellana."*(ibídem: 323).

Al aclarar que por su intención *"No caben en estas apostillas escudriñar vericuetos genealógicos a concatenar la obra del constructor hispano, inmediatamente con la comenzada en la República; por la razón sencilla que no tratamos de hincar en puntos de Historia sino de Arte, y no hace falta la escala de la cronología..."*(idem: 323) Seijas Cook zanja la cuestión histórica y salta al año 1830 cuando se instala la Academia de Matemáticas para la formación de ingenieros centrada en la construcción de carreteras, destaca la vía entre Caracas y La Guaira e indica que hasta 1870 los conflictos armados *"... fragmentaron el posible y natural desarrollo de las riquezas del país..."*(idem).

Bajo la presidencia de Guzmán Blanco es cuando hay *"...un cielo de paz ... el más propicio a empollar en Caracas las Bellas Artes va sembrando en Caracas una Arquitectura; abonada, fatalmente, por escombros valiosos ... desplazados de las áreas más centrales capitalinas..."* (idem) tal la sustitución del templo de San Felipe por la Basílica de Santa Ana *"...obra maestra de la Arquitectura nacional."* (idem). El apoyo que se otorga a los ingenieros preparados en Europa como Roberto García, Luciano Urdaneta y Juan Hurtado Manrique permite construir obras significativas -Palacio Federal, Capitolio, Santa Teresa, Teatro Municipal, Plaza Bolívar,

Paseo El Calvario- *"...sin que su mercado europeísmo lo indujera a importar profesionales de otras naciones ... y no como han hecho frecuentemente otros países de América..."*(ídem).

Ni antes ni después del régimen guzmancista existe en el país para *"...el estudio de la Arquitectura una sección especializada de ninguno de nuestros programas educativos, los que se han destacado han sido -digámosle así- por cuenta propia."* (ídem). Así es como los denominados Arquitectos cursaron Ingeniería Civil con *"...una escasa preparación sobre Arte y su historia, que ha finado siempre de un modo zancón un juicio preciso acerca de las aptitudes o idiosincrasia de quienes han llegado a destacarse..."* (ibídem: 323-324). Seijas declara su intención de puntualizar uno a uno a quienes constituyeron en vida *"...el epicentro de los arquitectos que en Venezuela han sido"*. (ibídem: 324)

MANUEL FELIPE HERRERA TOVAR

Visto como el de mayor peso específico y densidad, distante de los tres favoritos del guzmancismo, fue maestro de *"...veinte cursos consecutivos, abarcando lo menos cuarenta años de doctor de la ingeniería nacional ... ampliando el programa de sus cátedras de la Escuela de Ingeniería y la Academia de Bellas Artes..."*(ídem). Construyó tres puentes sobre el río Guaire – El Paraíso, el Esequibo y el Sucre- el Túnel de El Calvario y la ornamentación de sus entradas, así como el Archivo General de la Nación, primer edificio de cuatro pisos en concreto armado. Colaboró con Jesús Muñoz Tébar en la elaboración del Mapa Físico y Político de Venezuela y en Sala Técnica del MOP elaboró tablas para cálculos de cemento armado.

ALEJANDRO CHATAING

Nacido en Caracas en 1874 se relaciona desde muy joven con Juan Hurtado Manrique y junto a él trabaja en el Arco de la Federación; tras la muerte de Hurtado en 1896 Chataing edifica el Banco Caracas y desde ese momento copa durante treinta años consecutivos la arquitectura caraqueña *"...desde el más costoso palacio gubernamental hasta el tugurio sub-urbano con alardes coquetones de casa-quinta; en donde escantilló preciosos retazos del Renacimiento Francés..."* (ibídem: 325), así los pilones ornamentales del Arco Alejandro III *"...hacen su remedo en los minaretes del Teatro Nacional de los Cipreses..."* (ídem) donde colabora como dibujante su socio José María Rosales.

ANTONIO MALAUSENA (sic)

Contrario al popular Chataing, Antonio Malausena produjo pocas obras pero *"...supo dejar, sin embargo, un standard de selección."* (ídem). Perteneció a una familia donde su padre Luis Malausena fue arquitecto, lo mismo que su hijo de igual nombre. Formado en París, la ciudad de Montpellier no contó con él para la edificación del proyecto de teatro que ganara por concurso, favorito del régimen de Andueza Palacios, Malausena debuta con la sobrecúpula metálica colocada sobre la cúpula original del Salón Elíptico en el Palacio Federal, para el cual dibuja las arcadas que lo unen con el Capitolio, donde también ejecuta una transformación *interior* *"...a beneficio de mejor capacidad y ornamento de las Cámaras de Representantes."* (ídem)

Entre Pasaje Ramella y esquina de San Jacinto construye un Arco Monumental, con el cual parcela en cuatro el terreno; alrededor de la Plaza Bolívar, levanta el inmueble "La Mejor" y en El Paraíso la residencia "White Hall" para el señor Phelps; en Valencia, deja el Teatro Municipal, aún no superado. Su última participación profesional fue en la reconstrucción histórica de la casa de El Libertador.

Francisco Fernández Paz, Luis Muñoz Tébar, Pedro y Luis Castillo, dejaron huella profesional sobre todo en Caracas, donde los hermanos Castillo se dedicaron a la arquitectura religiosa. En una sentida queja Seijas Cook expresa: *"...Ingrata la Arquitectura, cima de todas sus hermanas de Artes Bellas ... enyuga al éxito, al talento a la buena suerte ... orgullosa, clama el oro por espuertas, para cristalizar un proyecto que no quede en hoja volandera, archivada como uno de los tantos estudios académicos presentado con pericia y nada más..."* (ibídem: 326).

JUAN HURTADO MANRIQUE

Finaliza con uno de los favoritos del 1870 *"...no para glosar una vez más su labor, sino a usar de camafeo y punto final la efigie del artífice de la obra Maestra de la Arquitectura Nacional!..."* (ibídem: 327). Este texto es un reconocimiento a aquellos ingenieros-arquitectos venezolanos que desarrollan la disciplina en el país con el apoyo gubernamental sin haber contado con preparación arquitectónica que no se ofrecía en los centros nacionales; vista la relación de los cinco escritos anteriores este constituye una especie de resumen en donde inclusive reproducen partes tomadas de aquellos, con pinceladas que pueden considerarse como históricas aunque ello no fuera preocupación del autor.

Visiones y conceptos sobre arquitectura en los escritos de Seijas Cook:

Reflexiones personales de Seijas Cook sobre la arquitectura la presentan como una actividad que en Venezuela sólo pueden ejercerla los predestinados, pues en un país con escasa cultura y bajo nivel civilizatorio estos profesionales sufren la incomprensión de una sociedad donde son insuficientemente apreciados; la desvalorización que se hace del contexto nacional contrasta con la exaltación del mundo exterior, acentuándose la visión eurocentrista y la preferencia sobre todo por lo francés, aunque defiende el guzmancismo atribuyéndole el "*Renacimiento*" del país y por su apoyo a arquitectos e ingenieros venezolanos, cuestión pocas veces reseñada en la historiografía.

En los escritos analizados se manejan conceptos como el de la Arquitectura considerada una de las Bellas Artes, la cual, a diferencia de las otras, está sujeta a factores materiales imprescindibles para su concreción lo que se constituye en otro obstáculo para que el arquitecto atado a los designios de lo económico demuestre su genio; catalogada la Arquitectura como obra de arte es por ello muy importante la inserción de material gráfico y las descripciones sobre las obras antes que los análisis críticos que son sustituidos por una exaltación poco mesurada de profesionales y proyectos.

La visión de la monumentalidad como algo inherente a la arquitectura y la necesidad de preservar tradiciones tales los órdenes clásicos, se conjuga con el rechazo de elementos como el automóvil y las innovaciones modernizadoras en la disciplina pero igualmente El Arquitecto-Poeta resalta el eclecticismo como expresión propia del momento.

Un singular llamado de atención se hace acerca de las malas condiciones de conservación de distintos monumentos coloniales y del siglo XIX así como las fallas inherentes a su ubicación en un medio urbano determinado, lo cual en un tiempo tan temprano como principios de la década de los años 20 muestra la inquietud por la preservación del patrimonio arquitectónico venezolano.

Los artículos de Rafael Seijas quien obtiene el título de Ingeniero en 1905 y la especialización en Arquitectura en 1907 manifiestan una carga cognoscitiva e ideológica muy cercana al academicismo decimonónico, por eso nociones relativas a arquitectura como arte monumental

con función civilizatoria y el arquitecto visto como figura estelar que, en adecuadas condiciones, sería capaz de revelar su genio más allá de lo material.

Conclusiones

Entre 1914 y 1936 se publica una veintena de artículos firmados por Rafael Seijas Cook los cuales recogen, además de su preocupación por la arquitectura, la diversidad de temas que es capaz de abordar y de ofrecer a los lectores. Los seis escritos analizados aquí incluyen apuntes biográficos sobre quienes considera protagonistas de la arquitectura venezolana del siglo XIX y principios del siglo XX, despuntando los nombres de Herrera Tovar, los hermanos Castillo, A. Chataing, A. Malaussena y Hurtado Manrique, como un reconocimiento a su trabajo y un aporte substancial para el acervo nacional vinculado con el deseo de ensalzar y preservar aquellas obras que concibe como destacables.

Si bien El Arquitecto-Poeta selecciona las obras que nombra según sus propios criterios y en ocasiones las describe brevemente empleando términos técnicos mezclados con palabras ampulosas y oscuras, logra con su variado abordaje temático y su expresiva grandilocuencia salvarlas de la ignorancia y del olvido. Igualmente son importantes sus testimonios para el rescate de personajes y obras poco o nada conocidos en el ámbito nacional lo cual podría dar pie para el desarrollo de investigaciones histórico-arquitectónicas que contribuyan con el conocimiento y reconocimiento de la disciplina.

Es evidente que los artículos sobre arquitectura venezolana de Seijas no poseen mayor profundidad teórica, sobresaliendo de forma exagerada la intención elogiosa así como la superficialidad en descripciones que acompaña con un vehemente lenguaje poético. También que pueden inscribirse en el enfoque historiográfico biografista en el cual la arquitectura se explica en función de las características personales del arquitecto "genial", dejando poco espacio para lo relativo a condiciones contextuales; esto a pesar de que el mismo autor no se considera historiador y más bien rechaza esa idea, destacando que su propósito es el conocimiento del arte, por tanto no debe extrañar que obvie períodos enteros cuando presenta su relación de la arquitectura desde la colonia hasta inicios del siglo XX.

Como no hay esa preocupación su trabajo es más cercano a interpretaciones sobre obras y arquitectos sin apelar al aparato metodológico tomado de la disciplina histórica, por tanto sus

ensayos carecen de referencias históricas que los sustenten y de rigurosidad investigativa y tienen una gran carga subjetiva expresada en sus abiertas adhesiones personales hacia los profesionales que presenta.

En la revisión de los seis artículos precedentes se observa cómo va disminuyendo su calidad técnica con el paso de los años y es cada vez es más enrevesado el discurso y menor el contenido de lo propiamente arquitectónico, también van escaseando esos datos que pudieran tomarse como referencias inéditas y por tanto valiosas, mas a pesar de ello Rafael Seijas Cook puede calificarse como un original cronista de la arquitectura venezolana.

Fuentes citadas

"Voz Rafael Seijas Cook". En Fundación Polar. (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar, T. 3: 1109

Seijas Cook, R. "*Apuntes Biográficos. Juan Hurtado Manrique*". Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas, Caracas, Año IV, Nº 45, septiembre de 1914: 379-386

Seijas Cook, R. "*Una de las siete Maravillas de la Arquitectura Venezolana*". *Élite*, Caracas, año I, Nº 41, 26 junio de 1926: s/p (1926-a)

Hernández de Lasala, S. (1990). *Malaussena: arquitectura académica en la Venezuela moderna*. Caracas: Fundación Pampero

Seijas Cook, R. "*El Altar-Cumbre de los Templos Venezolanos*". *Élite*, Caracas, año I, Nº 47, 7 agosto de 1926: s/p (1926-b)

Seijas Cook, R. "*Intervius de Élite. Causerie a Chataing*". *Élite*, Caracas, año I, Nº 49, 21 agosto de 1926: s/p (1926-c)

Seijas Cook, R. "*Algunas de las mejores obras del Doctor A. Chataing*". *Élite*, Caracas, año III, Nº 134, 7 abril de 1928: s/p

Seijas Cook, R. "*Arquitectura y Arquitectos Venezolanos*". Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas, Caracas, año VIII, Nº 70, diciembre de 1936: 322-327